FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - Monte Esquinza, 30-3.º dcha. - MADRID-4

EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Nº 96 | Redacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 25 de Enero de 1947 | Precio : 7 francos

El problema polîtico

Cambio probable en el Gobierno Republicano. -- Decisiones del Partido Socialista y de la U. G. T.

EDITORIAL

GRAN decepciôn para los politicos agoreros de café. Un nuevo mentìs a los que confundidos por el vértigo de sus propios virajes, deslealtades y apostasías, estiman la conducta de los demàs con la medida y costumbre que sôlo a ellos cuadra. Beneficioso afianzamiento de la causa republicana, y por ende, de la causa de los trabajadores españoles. Todo eso ha venido a ser la reuniôn conjunta de nuestros organismos directivos, Partido y Uniôn General, de España y del Exilio, tenida ùltimamente en Toulouse.

Conviene destacar que las conclusiones de los debates han recogido el voto unànime de los reunidos. Las diferencias manifestadas la vispera —cosa natural entre socialistas aunque no aceptemos la publicidad en esta ocasiôn— han desaparecido al confrontar hechos, informaciones y criterios. Socialistas y ugetistas de España o del Exilio, de éste o el otro continente, han examinado detenidamente el panorama de la lucha antifranquista, y han llegado a perfilar la linea de su conducta, sin la discrepancia por algunos soñada.

El movimiento socialista español elabora sus programas y decisiones en el libre juego de los puntos de vista, y no aplasta ni ahoga ninguno de los que tienen a bien expresarse, para llegar a la decisiôn que obliga a todos. En este caso, ni siquiera se han dado los votos discrepantes, que en buena democracia se expresan, acatando lo que determina la mayoria. Las conclusiones, repetimos, han sido unànimes, circunstancia que no dejarà de aumentar la eficacia

El Partido Socialista y la Uniôn General de Trabajadores estiman que hay que mantener y defender las instituciones republicanas, no sôlo por razones de principio, cual es la defensa de la Repùblica democràtica frente a otras formas institucionales reaccionarias, sino, muy especialmente, por razones de eficacia polìtica en la lucha para derribar el régimen franquista.

Las voces que estos dias se han levantado aconsejando una retirada discreta de nuestros ôrganos constitucionales, no son voces antirrepublicanas; suponerlo, es injuria manifiesta. Quienes han puesto en duda el rendimiento de esas instituciones como instrumento para derribar a Franco, no renuncian a la Repùblica; suponen que por otros derroteros obtendrìamos antes la liberaciôn de nuestro pueblo, y con ella, la vuelta a la democracia republicana. Valoran los medios, para conseguir este fin, de distinta manera a los que, incluso en este caso, sostenemos que la ligazôn orgànica de medios y finalidad debe ser mantenida.

Es sabido que un régimen polìtico no es consubstancial a un paìs. Como tampoco lo son las instituciones que bajo el mismo nombre y formas aparentemente iguales ocultan sistemas politicos opuestos. Pero lo cierto es que las circunstancias històricas concretas determinan que unas formas institucionales puedan ser progresivas o reaccionarias, que un sistema permita el crecimiento de la libertad en un paìs y en una época, mientras que en otros sea freno de contenciôn.

Las monarquìas modernas no pusieron trabas a las libertades polìticas en los paìses nôrdicos y en Inglaterra, en cambio, encarnaron el màs feroz absolutismo en la cuenca del Mediterràneo. Es, pues, bien claro que sôlo el estudio concreto de una situaciôn nos darà la norma para decidir si un régimen conviene a las aspiraciones liberadoras en general y a las del proletariado en particular.

A este respecto, la historia de España es sobradamente elocuente, toda vez que la marcha de nuestras libertades se encuentra estrechamente unida a la causa republicana. Y buena prueba de ello es que la guerra civil provocada por el fascismo se concretô en la defensa o el ataque de la Repùblica. Hoy sigue la porfia en parecidos términos: la democracia tiene su fortaleza republicana, en tanto la reacciôn y el fascismo se parapetan tras la monarquìa o el Estado totalitario.

Y no se nos diga que esto son juegos de palabras; detràs de esas fôrmulas hay unas realidades sociales, unas oligarquías, unas clases y unas fuerzas polìticas que no se dejan barajar y combinar en mesas de café y laboratorios. En España, quien en politica no es partidario del régimen republicano, se situa realmente en el campo fascista; y si un contrario a la Repùblica, discrepa con Franco —porque éste ha agudizado los antagonismos del régimen econômico imperante y resulta ya obstàculo insuperable en la polìtica internacional— jamàs aceptarà trabajar en comùn con los demôcratas, para dar paso a las libertades ciudadanas; a él le interesa un sistema de fuerza; el suyo, es el reino del absolutismo.

Las instituciones republicanas encarnan la legitimidad y la voluntad popular. Esto ya es de por sì una fuerza en la pugna que tenemos empeñada contra los usurpadores fascistas. Cualquier otro instrumento que pusiéramos en pié, en puerto de esas instituciones, podrìa ser motejado de faccioso, y, dadas las disensiones existentes en el propio campo antifranquista, serìa incapaz de recoger el asentimiento casi unànime obtenido por estas instituciones. Fatalmente, surgirìan otros comités o juntas con iguales pretensiones, desperdigando, màs y màs, voluntades y actuaciones que conviene aunar.

El Partido Socialista y la U.G.T. no sôlo mantienen su apoyo a las instituciones republicanas, eso serìa acaso insuficiente en la actualidad. El curso de los acontecimientos exige que el Gobierno de la Repùblica salga de la pasividad observada hasta ahora. Otros errores de su actuaciôn pretérita, señalados hace tiempo por nuestros representantes, deben ser descartados; imprimiendo una firmeza (que no descarta la flexibilidad) de la que hasta la fecha se ha adolecido. Hay que trazarse una politica clara, sin bandazos, tanto en el exterior como en el interior. Las relaciones con la oposiciôn del interior del paìs deben ser màs estrechas y eficaces. La ayuda internacional hay que buscarla con mayor consecuencia y no reclamarla sôlo de los medios diplomàticos.

Huelga de metalùrgicos en Madrid

MADRID. — 1.000 obreros metalùrgicos han comenzado una huelga de brazos caìdos para obtener un aumento de salarios.

Esta huelga es la màs importante que se ha producido desde hace años en Madrid en el ramo de la metalurgia. — **Febus.**

Espectaciôn ante el Consejo de Ministros Republicano que ha empezado en la tarde del 21

PARIS. — En la tarde del 21 del actual ha quedado reunido en la residencia del Sr. Giral el Consejo de ministros del Gobierno de la Repùblica Española. Tras los acuerdos adoptados en Toulouse sucesivamente por la C.N.T. y por la reuniôn conjunta de los dirigentes socialistas y de la U.G.T., en la que tomaron parte representantes de ambos movimientos en el interior del paìs y una delegaciôn del grupo parlamentario socialista, otros grupos gubernamentales se han reunido en distintos puntos de Francia. Parece que el partido de Esquerra de Cataluña, reunido en Montpellier, el dia 19, en asamblea en la que tomaron parte todos los dirigentes regionales y locales de la organizaciôn refugiados en Francia, ha adoptado acuerdos de trascendencia, que seràn expuestos en la reuniôn ministerial, que en estos instantes se està celebrando, por el ministro Sr. Santalô.

Los observadores estiman que tanto los socialistas como los ministros de la C.N.T. y el de Esquerra Catalana se prononen preconizar en el seno del Consejo un cambio de orientaciôn que, probablemente, obligarà al Sr. Giral a plantear la crisis ante el presidente de la Repùblica. Algùn ministro independiente, como el Sr. Sànchez Guerra, està también decidido a abandonar su cargo ministerial si el Gobierno en el Exilio estima que debe proseguirse la actitud hasta ahora mantenida, es decir, la intransigencia constitucional frente a posibles intentos de conciliaciôn de las diferentes fuerzas polìticas españolas adversarias del régimen del general Franco. Es probable que el ministro de Uniôn Republicana adopte a su vez una posiciôn, si no de total desacuerdo con la direcciôn polìtica hasta ahora imprimida al Gabinete en el Exilio por el Sr. Giral, si favorable a la apertura de un periodo de consultas por parte del presidente de la Repùblica que pudiera desembocar en la reorganizaciôn del Gobierno y en la iniciaciôn de una actitud màs flexible que la hasta al presente mantenida por los republicanos frente a soluciones posibles del problema polìtico del paìs.

Aunque el partido de Izquierda Republicana no se ha reunido aùn para estudiar la situaciôn del paìs y la posiciôn internacional frente al régimen franquista que determina el acuerdo de diciembre de la Asamblea de las Naciones Unidas, créese que los ministros pertenecientes a dicho organismo se sienten solidarizados con la posiciôn del Sr. Giral, que consiste en proseguir los trabajos del Gobierno para lograr nuevos reconocimientos de potencias como ùnica representaciôn legal y jurìdica del pueblo español.

Pese a que ninguna reuniôn han celebrado ni hecho declaraciones al respecto, se estima que la posiciôn de los comunistas y de los nacionalistas vascos es asimismo favorable al punto de vista del presidente del Consejo de ministros.

En todo caso la semana polìtica comienza para los republicanos españoles en un ambiente de espectaciôn, que segùn nuestra noticias no se verà defraudada, pues todo hace suponer que a lo largo de ella se debatirà a fondo por el Gobierno y por los partidos y organizaciones que lo integran y lo apoyan la situaciôn interior y exterior del paìs, lo que determinarà seguramente acontecimientos qué terminen con una situaciôn nueva. — *Febus.*

La Conferencia de dirigentes Socialistas y de la U.G.T.

TOULOUSE. — A las nueve y media de la mañana del 14 del actual comenzô la reuniôn conjunta de los dirigentes Socialistas y de la U. G.T. en el exilio y en el interior de España, en la que se iniciô el estudio del problema polìtico del paìs desde el punto de vista de la situaciôn originada tras el acuerdo adoptado en diciembre por la Asamblea general de la O.N.U. y la subsiguiente decisiôn de las principales potencias extranjeras de retirar de Madrid a los Jefes de sus misiones diplomàticas.

Han tomado parte en las deliberaciones las Comisiones ejecutivas en el Exilio del P.S.O.E. y de la Uniôn General de Trabajadores, un delegado de las Juventudes Socialistas en el exterior, los ministros del Gabinete Giral, Enrique De Francisco y Trifôn Gômez, los diputados Araquistain y Pradal, en representaciôn del grupo parlamentario del Partido, y tres enviados de las organizaciones que funcionan clandestinamente en el interior del paìs. Fernàndez Bolaños, llegado de Méjico para integrar con Luis Araquistain y Gabriel Pradal la representaciôn parlamentaria, se hallaba enfermo.

En la reuniôn de la mañana in-

(Pasa a la pàgina central).

El Partido S. I. I. O.

TODOS los socialistas españoles conocen la fôrmula abreviada S.F.I.O. por la cual nuestro partido hermano de Francia se suele distinguir de los demàs grupos politicos que, en un afàn hipôcrita, emplean la palabra «socialista» sin tener contenido socialista en sus ideas y programas.

Reorganizado tras la liberaciôn de Francia y afrontando los engaños y misticas peligrosas de nuestros dias, los socialistas franceses han querido distinguirse de los demàs como antes de la guerra hicieron subrayando su fidelidad a los principios y organizaciôn de la INTERNACIONAL SOCIALISTA OBRERA. Saben los lectores de «EL SOCIALISTA» que la reconstitución efectiva de nuestra Internacional tropezô con dificultades politicas propias de las condiciones particulares que se produjeron después del gran conflicto mundial en el continente europeo.

Hemos chocado, los socialistas marxistas e internacionalistas, con la indiferencia sentimental del reformismo inglés, cuya obra constructiva en el interior de su paìs admiramos, pero cuyas luces sobre la orientaciôn internacionalista del socialismo moderno nos parecen a veces alimentadas de un carburante de graduaciôn deficiente. También hemos chocado, por otra parte, con hombres que, como lo hizo Pietro Nenni, se opusieron a la reconstitución de una Internacional Socialista... porque tal organismo pudiera causar algùn malestar en Moscù, donde sôlo se admiten los enlaces internacionales del Ministerio de Negocios Extranjeros.

Asi, hemos asistido, hace poco, al de medio siglo de baluarte de solitriste espectàculo de que el glorioso Partido Socialista Italiano, con màs daridad internacional de la clase obrera, frenô nuestros anhelos, y con ellos, las medidas necesarias para dar a la clase obrera de Europa y otros continentes los medios de lucha necesarios para el futuro que todavìa deseamos vivir nosotros, los que ya tenemos unos años al servicio de la causa obrera. El conflicto que se desarrollô en ocasiôn del comicio que debiô ser el 25 congreso nacional del socialismo italiano, ha traìdo la aclaración necesaria, y no es ciertamente por hazar, que el nuevo partido (fundado por iniciativa, sobre todo, de los compañeros que se orientaron teôricamente en la revista «CRITICA SOCIALE») ha tomado el nombre de PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ITALIANO, S.I.I.O. (Seccion Italiana de la Internacional Obrera).

El partido reorganizado bajo tal nombre que por sì mismo es un programa, no quiere entablar luchas ni llevar a cabo una obra de vulgar «anticomunismo». Su tarea es, simplemente, dar, a los elementos conscientes de la misiôn histôrica de la clase obrera italiana, un instrumento politico libre de influencias exteriores que puedan falsear su propia fisonomia, o distraerlos de su misiôn socialista. El Partido Socialista Obrero Italiano S.I.I.O. se sitùa claramente junto a los grandes partidos hermanos que en Gran Bretaña y otros paìses llevan a cabo una grandiosa obra de acciôn revolucionaria, aunque sea sin recurrir a las ametralladoras o a organismos policiacos «especiales». Su **manifiesto**, publicado el dia 17 en las columnas del nuevo ôrgano del partido «L'UMANITA», subraya que el P.S. O.I. no tiene que ser otra cosa que «la expresiôn natural y consciente de las aspiraciones màs puras y profundas de todos los trabajadores». El manifiesto declara la guerra al espìritu oportunista, y al empleo de un lenguaje seudo-revolucionario, demasiado en boga, desde la liberaciôn de Italia, que no sirve màs que a la gestiôn de los intereses de un capitalismo, condenado por la historia y los hombres. El P.S.O.I. se propone como principio de acciôn el método de la democracia revolucionaria y proclama la necesidad de cambiar gradual y radicalmente la estructura social y econômica de Italia.

Mencionado las tareas inmediatas en la ôrbita de la politica italiana actual, el manifiesto acusa a la politica del «trispartismo» como responsable de la reconstitución de las antiguas tertulias reaccionarias que llevan el paìs a una paràlisis sin fin ni esperanzas. Lo que hace falta es salir del paso de tal desarrollo catastrôfico. «Es preciso, proclama el manifiesto, trazar un plan de reorganizaciôn de las regiones meridionales, prescindiendo de las fôrmulas generalizadoras, y despertar una mayor conciencia polìtica de las masas laboriosas.

En tal sentido, el P.S.O.I. llama a los obreros de Italia a unirse bajo la bandera del socialismo italiano, cuyos prestigiosos fundadores y lideres lo concibieron, como lo conciben los fundadores del nuevo partido P.S.O.I.

RODOLFO.

Véase en la ùltima pàgina el artìculo W. Carrillo, delegado fraternal del P.S.O.E. al Congreso Socialista Italiano.

El marxismo no es un fatalismo econômico

IV

por **Ildefonso Torregrosa**

CRITERIO MARXISTA SOBRE LA CAUSALIDAD

LOS que, pretendiéndose marxistas, declaran que la superestructura ideológica de la Sociedad es *un simple producto* de la estructura econômica, caen de lleno fuera del materialismo histórico y se convierten en heterodoxos de Marx y de Engels. En el campo de la filosofía, si hubiera que buscar parentescos a estos intérpretes estrechos del Marxismo, habría que dirigirse màs bien hacia ese materialismo moderno (dejemos al margen el materialismo antiguo y grosero de Demôcrito, de Epicuro y de las estoicos) que se presenta en Francia y en Inglaterra durante los siglos XVII y XVIII con una forma simplista denominada *mecanicismo*, patrocinada por los enciclopedistas franceses y, en Inglaterra, por Mandsley y Huxley. Para este materialismo, todos los fenômenos conocidos —ya sean físicos, químicos, psíquicos o sociales— se reducen al tipo màs simple de fenômenos materiales: los hecho mecànicos. Los fenômenos de la Natura son considerados como fijos y ligados entre sí por relaciones simples de causa a efecto, es decir, por una causalidad en sentido ùnico. Este sistema filósofico no tiene nada de comùn con el marxismo, puesto que, precisamente, una de las ideas capitales de la dialéctica —no sòlo de la dialéctica marxista sino de la propia dialéctica hegeliana— es el principio de *acción recíproca*, substituido ya por Hegel al principio de *causalidad*.

No, el marxismo no acepta las soluciones simplistas del mecanicismo. La vida no es el *efecto* puro y simple de las leyes físico-químicas; el espíritu no es el *efecto* del organismo; la Sociedad no es el *efecto* de las relaciones econômicas. Pero, eso sì, la vida tiene *condiciones* físico-químicas; el espíritu, *condiciones* orgànicas; la vida social, *condiciones* econômicas. Entre estas *condiciones* y la *realidad* que de ellas resulta, existe interacción; es decir que la vida reacciona sobre el organismo y lo transforma; el espíritu actúa sobre el organismo y lo modifica; la vida social influye sobre las relaciones econômicas y las alteran.

No es que el marxismo niegue, a ultranza, el principio de causalidad, sino su aplicación rigurosa en un sentido estrecho, unilateral. Los fundadores de la dialéctica marxista nos advierten que entre los conceptos que deben ser manejados con mucha precaución hay los de *causa* y *efecto*.

«*Causa y efecto —dice Engels en su «Anti-Dühring»— son ideas que no valen como tales más que aplicadas a determinado caso particular; pero, por poco que consideremos el caso particular en su conexión general con el conjunto del universo, veremos que causa y efecto se confunden, resolviéndose en la concepción de acción y de reacción universales, donde causa y efecto se encuentran en continuo entrecruzamiento. Lo que aquí o ahora es* efecto *se convierte en* causa *en otra parte y en otro momento, y viceversa*».

Acaso sea conveniente recordar lo que Lenin dice a este respecto en su «Materialismo y Empiriocriticismo»:

«*Para quien haya leído atentamente las obras filosóficas de Engels, debe aparecer con toda claridad que este último no admite la menor duda en orden a la existencia de las leyes de la causalidad y de la necesidad objetivas de la Naturaleza*».

Pero Lenin precisa el pensamiento marxista sobre el particular cuando habla del «carácter universal y múltiple de las interacciones en el mùndo, carácter que la causàlidad no expresa màs que de una manera unilateral, parcial o incompleta».

Se trata, pues, no de negar el principio de causalidad, sino de extenderlo, de generalizarlo de modo oportuno. Y, en este sentido, podríamos subscribir estas palabras escritas por Marcel Prenant en «Biología y Marxismo»:

«*Que el físico, el químico, incluso el fisiólogo en su laboratorio y una vez definidas las condiciones de su experiencia, atribuyan un* efecto *a una* causa, *¡nada mejor! Ello es un paso indispensable para el progreso científico, y es realizable porque, de hecho, resulta posible una separación relativa. Pero el hombre de acción sabe muy bien que en el mundo las cosas no son tan simples, y debe contar con interacciones múltiples. En la esfera humana, como en el marco biológico, la multiplicidad de las acciones recíprocas hace más sensible la insuficiencia de las nociones de causa y de efecto. Es ahí, en el fondo, donde está la diferencia entre fisiología y biología. Estamos dentro de la fisiología mientras que la experiencia pueda aislar causa y efecto, como en química o en física; pero no ocurre ya así cuando abordamos la Natura* viviente *en su complejidad. Entonces, sin perjuicio de servirnos de los resultados experimentales, conviene desconfiar del pensamiento lógico tradicional. Que, por no haber sido dialécticos, los biologistas mecanicistas, examinando los más variados problemas, desembocaron en soluciones unilaterales, dignas de la mayor censura y, frecuentemente, más metafísicas que científicas*».

TEORIA MARXISTA DE LA ACCION RECIPROCA

TAN vituperable sería confundir el Marxismo con el sistema mecanicista de los cartesianos del siglo XVIII —con el mecanicismo a la manera de La Mettrie, Helvecio, Cabanis, Bentham, etc.—, que ello equivaldría a desconocer que la reacción de Carlos Marx se operó, precisamente, contra estas formas de materialismo, desde 1845, a través de sus admirables «Tesis sobre Feuerbach». Riazanov —el antiguo director del Instituto Marx-Engels, de Moscú— viene a explicarnos cómo ha hecho Carlos Marx, de la filosofía puramente contemplativa de Feuerbach y de su materialismo no dialéctico, una doctrina de acción y de transformación social:

«*Según Feuerbach, el hombre no es más que un elemento pasivo que registra docilmente todas las impulsiones que recibe de la Naturaleza. A esta aserción, Marx opuso esta otra: todo cuanto se realiza en el hombre, todas las modificaciones del propio hombre son el resultado no sólo de la acción de la Naturaleza sobre él, sino también, en una larga medida, de su acción misma sobre la Natura. El hombre actúa sobre la Naturaleza y, transformándola, transforma las condiciones de su propia existencia y, al mismo tiempo, se transforma así mismo*».

La noción de la acción recíproca se encuentra indicada a partir del manuscrito redactado en común por Marx y Engels, en 1845-1846, sobre la «Ideología Alemana», y es indispensable conocerla porque, sin ella, no es posible comprender correctamente la dialéctica marxista. Sin duda, todas cuantas críticas se han formulado en orden al pretendido carácter unilateral del Marxismo arrancan simplemente de la ignorancia o de la defectuosa interpretación del papel que Marx y Engels reservan a la acción y a la reacción recíprocas entre los tres factores fundamentales de la Sociedad, que expusimos en nuestro artículo anterior, es decir, a la influencia mutua entre la infraestructura, la estructura y la superestructura.

Presentar la superestructura social como «un simple producto» de las condiciones de vida material que dominan en cada período histórico; pretender que las ideologías humanas se hallan sometidas a «una subordinación directa» con relación a las condiciones de vida material de cada momento, sin admitir que la superestructura pueda influir, a su vez, sobre la estructura, es tanto como vaciar al marxismo de su contenido revolucionario, puesto que nos ofrece una caricatura del hombre en vez de su imagen real; esto es, nos presenta el hombre como elemento pasivo, mera hechura de las condiciones materiales o econômicas que existen en cada época, y no tiene en cuenta la acción decisiva que pueden jugar —y han jugado— en el curso de la Historia estas dos fuerzas humanas: el pensamiento y la voluntad.

En el próximo trabajo desarrollaremos este punto con la extensión necesaria. Contra los intérpretes estrechos del marxismo, contra los que sólo ven en la organización social un imperio de las condiciones materiales o econômicas, limitémonos hoy a recordar esta frase lapidaria consignada por Carlos Marx en su tesis tercera sobre Feuerbach:

«*La doctrina materialista según la cual los hombres son los productos de las circunstancias olvida precisamente que las circunstancias son modificadas por los hombres*».

Dicho todo esto sobre la acción recíproca, no cerraremos el presente artículo sin ofrecer, como complemento adecuado, varios ejemplos de aplicación de la teoría, cumpliendo así lo que prometiéramos en el segundo artículo de la serie.

Varios casos de acciones y de reacciones mútuas entre los diversos elementos que integran la estructura social nos lo ofrece Marx en su «Crítica de la Economía política». En dicha obra, el fundador de nuestra doctrina filosófica aplica la noción de la reciprocidad de las acciones causales a las relaciones de la producción con la distribución, del cambio con el consumo. Marx observa que la producción suscita en el consumidor nuevas necesidades y que estas necesidades determinan, a su vez, la producción.

René Worms señala que, en materia social, la causa se transforma frecuentemente en efecto, o inversamente, y el escritor cita este ejemplo típico de acción recíproca entre la estructura y la superestructura:

«*Los ferrocarriles fueron construídos y desarrollados especialmente para servir intereses económicos, pero han ayudado a la difusión de las ideas nuevas y al establecimiento de un régimen democrático, y estos fenômenos, a su vez, han hecho evolucionar la organización económica*».

Una muestra de que la superestructura ideológica tiene cierta autonomía y no està subordinada directamente a la estructura social, y que representa, al mismo tiempo, un caso de influencia de la superestructura sobre la estructura y la infraestructura, se nos ofrece con el descubrimiento de la electricidad. Los hombres que descubrieron la electricidad en el siglo XVIII no perseguían ningùn objetivo técnico; estudiando un fenômeno natural que les parecía muy misterioso, dichos investigadores se movían —por decirlo así— en el terreno puro o desinteresado de la especulación científica y sólo buscaban la satisfacción de su curiosidad; no había móviles de tipo econômico, de tipo industrial o comercial, en los perseverantes trabajos de investigación llevados a cabo. Durante màs de un siglo, la electricidad se desenvuelve sin tener aplicaciones, siendo al principio del siglo XIX cuando se descubren sus leyes fundamentales. Luego, con la aplicación de la electricidad a la industria, aumèntase considerablemente el potencial de las fuerzas productivas que constituyen la infraestructura social, lo cual repercute sobre la estructura, pues que, originando un aumento de la producción, un aumento de la riqueza social, permite transformar positivamente las relaciones existentes hasta entonces entre los hombres y contribuye al mejoramiento de la desigualdad econômica.

Un ejemplo de determinismo de la infraestructura sobre la superestructura (y no se entienda el determinismo a la manera estrecha del principio de causalidad aplicado en sentido unilateral, en sentido ùnico) lo expone Bujarin en su «Materialismo histórico». Dicho autor destaca que fue necesario un cierto grado de desenvolvimiento de las fuerzas productivas para que pudiera nacer la ciencia. De una parte, el espíritu humano debión fortalecerse mediante un ejercicio repetido antes de que naciera el interés por la observación misma; de otra, fue preciso, para dedicarse a las observaciones científicas, poseer un mínimo de seguridad material y de ocio. Bujarin arriba, pues, a las siguientes conclusiones: Primera: la ciencia tuvo su fuente en la esfera técnica y econômica. Segunda: su desarrollo fué determinado, entre otros, por el grado de perfeccionamiento de los instrumentos científicos.

También tenemos que las técnicas científicas e industriales han ejercido, a través de la Historia, diversos modos de influencias, más o menos directas, sobre la filosofía. La màs directa es sin duda —como ha señalado Henri Wallon— que la industria necesitó un día pedir normas a las ciencias del hombre para mejorar el rendimiento del trabajo obrero, y así nació, con Taylor, la psico-técnica, que tan fecundas repercusiones cuenta sobre la infraestructura y la estructura de la Sociedad.

Y, por ùltimo, voy a mostrar al amigo Gregori, como un argumento màs contra sus afirmaciones de carácter mecanicista, un ejemplo que, por su condición de jurista, acaso va a interesarle mayormente. Y este ejemplo lo recojo de Engels. El esforzado compañero de Marx declara que no solamente la ideología reaciona, a su vez, sobre la base econômica, sino que, en lo que concierne al Derecho, «sucede raramente que un código sea la expresión brutal, intransigente, auténtica, de la dominación de una clase». La cosa misma, ¿no sería contraria a la noción de Derecho? En la puesta en juego del pensamiento y de la voluntad no conformistas de los hombres, existe una influencia, una acción modificadora de la superestructura sobre la estructura de la Sociedad. Por consiguiente, el curso del «desarrollo del Derecho» no consiste, en gran parte, màs que en tratar de eliminar primeramente las contradicciones que resultan de la traducción directa de relaciones econômicas en principios jurídicos y en establecer un sistema jurídico lo màs armonioso posible.

Por otra parte, tenemos que el Estado —elemento fundamental de la superestructura social— es la institución político-jurídica que representa de modo especial a la clase dominante. Un caso típico de influencia de la superestructura sobre la estructura nos lo indica el hecho de que el régimen actual de propiedad sea *mantenido* por el *poder de Estado* que la burguesía ha puesto en pie para proteger las condiciones de su propiedad y para impedir toda transformación sensible de las relaciones sociales existentes.

La extensión del presente artículo me impide analizar la teoría del determinismo histórico. Lo haremos en el próximo

Lo dicen ellos

Trozos escogidos

Damos a nuestros lectores una selección de «*Horizontes*», portavoz del grupo comunista, que dirige Jesús Hernández, editado en Méjico. Sobre el carácter «nacional» del Partido Comunista vale la siguiente apreciación:

«*Esto no significa cambiar sus bases ideológicas, ni su carácter de Partido de clase, ni caer en el chovinismo. Significa, esencialmente, transformar al Partido Comunista de España en un Partido Comunista Español, sobre la base de un programa que responda a nuestras realidades nacionales económicas, políticas, sociales, psicológicas, culturales, etc.; significa ser independiente políticamente, sin renegar del internacionalismo, para poder ser un defensor consecuente de nuestros intereses nacionales; significa cambiar su estructura, para que responda a nuestra manera de ser, a la manera de ser del pueblo español; significa cambiar su funcionamiento interno, para que exista una auténtica democracia interna que cuadre con nuestro profundo y tradicional sentimiento democrático.*

Pero ¿acaso no es así? preguntarán muchos, entre los que se encuentran no pocos de los que creen siempre que todo está bien.

Desgraciadamente no es así.»

En cuanto a la dependencia del Partido, de las altas instancias moscovitas y de las maniobras y zancadillas a que se libran en tan encumbrados lugares, tenemos una muestra en el relato que el mentado Jesús hace de unas reuniones tenidas en Moscú con el Ejecutivo de la Internacional para «el estudio de la situación creada por el triunfo de Franco, a fin de delinear los nuevos métodos y formas del trabajo en la clandestinidad y la línea a seguir en la emigración»:

«*Así se lo expuse a José Díaz y así me expresé ante Dimitrov y Manuilsky. Estos últimos me prometieron que todo se discutiría. José Díaz, encadenado por la mortal enfermedad, se revolvía en su impotencia física como un león enjaulado ante el acoso del hierro. Para él, como para Lister, Modesto, Castro, y para mí también, se comenzaban a dibujar claramente los perfiles de la maniobra de Pasionaria. José Díaz intentó cortarla exigiendo la celebración de la proyectada reunión. Al fin hubieron de acceder. Hacía más de tres meses que estábamos en Moscú.*

Al dar comienzo las deliberaciones nos hallábamos presentes Dimitrov, Manuilsky, Stepanov, Ercoli, Gueré, Pasionaria, Uribe, Checa y yo. No quisieron invitar ni a Lister ni a Modesto, ni a Castro, a pesar de encontrarse estos camaradas en Moscú. Cartón y Uribes, miembros del Buró Político, que también deberían haber sido invitados, se les mantuvo «reposando» en Jarkhov.

Sería necesario un libro —quizás algún día sea menester emprender esta tarea— para describir en detalle lo que fueron estas reuniones, que se prolongaron más de un mes. Nunca en mis veinticinco años de Partido, he presenciado, asistido o intervenido en reuniones tan absurdas, disparatadas y fuera de lugar y de todo sentido comùn... pero meticulosamente preparadas y con una finalidad tam planeada y decidida.

En vez de una reunión de camaradas responsables que estudian unos acontecimientos históricos preñados de utilísimas lecciones en las que podía aprender todo el movimiento comunista internacional, me encontré con una especie de tribunal con la misión de investigar la vida y milagros de cada uno de los dirigentes altos o bajos del Partido, para sacar la «experiencia» de si el paso por el poder en sus distintos escalones (gobierno, ejército, policía, administración, política, etc.) había operado corrosivamente en la entereza moral y en la solidez revolucionaria de cada titular. Mi asombro no tenía límites. Y mi indignación tampoco al ver a Pasionaria ejerciendo la función fiscal, asistida y apoyada por los más altos jefes del movimiento comunista internacional, convertidos de pronto en escribas y jueces. Como comedia no estaba mal, pero como acto político aquello era una burla sangrienta al Partido Comunista de España y al mismo pueblo español.

Sería demasiado ensañamiento adentrarme en la descripción, aun somera, de estos debates. Baste con esta afirmación: Allí no quedó itiere con cabeza. Todos nos habíamos dejado contaminar, en mayor o menor grado, por la corruptora influencia del poder. Todos, absolutamente todos... menos Pasionaria y ¡cómo no! Antón, la «revelación de nuestra guerra», como tuvo el cinismo de calificarle Pasionaria. A los dos ministros nos pusieron como chupa de dómine; a Checa, Cartón y Uribes como no digan dueñas; a Lister, Modesto y Castro, y con ellos al resto de los miembros del C.C., se les, vapuleó de tal forma que sus barretas y entorchados no los hubiera envidiado un cabo furriel. A Mije, por tratarse de un caso especial, se decidió separarle del Buró político y de toda actividad de Partido. Igual suerte corrió Cabo Giorla, responsable del «extravío» de una parte del archivo fichero del Partido que se «encontró» la policía francesa y que fué a parar a manos de Franco. Más adelante nos ocuparemos de estos dos ciudadanos con el detenimiento debido, pues siguen aún siendo «dirigentes» del Partido.

Todos estábamos tarados, todos habíamos fracasado, todos tenido debilidades, todos cometido pecados y errores. La ùnica que salió impoluta, inmaculada, consagrada, la que había cumplido con su deber y demostrado firmeza ejemplar, fué Pasionaria... y de reflejo, como era obligado, Antón.»

Vida de la U. G. T.

Argel

Asamblea

El próximo domingo día 26, a las 9 en primera y 9,30 en segunda, celebrará esta Sección, y en el local social, la Asamblea ordinaria reglamentaria.

Se ruega la más puntual asistencia.

El Corresponsal.

Estudiando a Marx

La dictadura burguesa

COMO habíamos anunciado en un anterior artículo, continuamos en el presente el estudio de los conceptos dictadura y democracia. Largamente será recompensado nuestro trabajo si algunos de nuestros lectores consiguen desprenderse de una parte de las infundadas reservas que les inspira el marxismo en tanto que supuesta doctrina atentatoria de los principios democràticos.

Solamente los ignorantes o los mal intencionados pueden hacer semejantes reservas. Ellas carecen totalmente de base y prueban que sus detractores, no pudiendo combatirle en su misma esencia y en su evidente verdad, se ven precisados a deformarle, haciendo de sus principios una grotesca caricatura, para, de esta forma, una vez maltrecho y adulterado, poder permitirse todas sus fantasías críticas que, muchas veces, no se atreven a manifestarse a la luz del día y sin tapujos.

Bien puede el marxismo invocar el viejo proverbio que dice: «Que Dios me libre de mis amigos, que de mis enemigos me libro yo».

⁂

por **Pablo Toucet**

En una sociedad dividida en clases, la igualdad social es imposible. Sin igualdad social, solamente la forma política puede existir y no la substancia misma de la democracia.

En la sociedad burguesa, las cuestiones de mayor importancia que afectan a la vida de las masas obreras —condiciones sociales en las cuales ellas viven, sus posibilidades de trabajo y sus salarios— están determinados, en gran mayoría, por factores extra-políticos.

La banca, la fábrica y el mercado controlan efectivamente el derecho a la vida del trabajador, ya que esa trilogía regula sus medios de subsistencia. Y este control capitalista no es que sea deliberamente inicuo, sino que sus consecuencias nefastas se desprenden fatalmente de un sistema incapaz y naturalmente injusto.

Las instituciones políticas representativas son impotentes para dirigir y controlar las convulsiones econômicas. Y ello por lo siguiente:

Primero. — Las instituciones políticas no pueden ser verdaderamente «representativas», ya que ellas no poseen en sus manos el control democràtico de la vida econômica.

Segundo. — Las tendencias hacia la centralización de la industria y hacia la concentración de la riqueza no son las consecuencias del régimen político, sino que son tendencias inherentes al orden econômico y que no pueden ser dominadas por las instituciones puramente políticas.

Tercero. — La posesión del poder econômico por una clase da a ésta una dominación casi completa sobre la dirección, el programa y la acción de los partidos políticos y todo ello a través del control de los fondos destinados a las campañas políticas, de los órganos de opinión «pública» y de los presupuestos nacionales.

Es imprescindible precisar que las dictaduras burguesas pueden manifestarse por medio de diferentes formas de gobierno. Estas diferencias son muy importantes para la tàctica de lucha de la clase obrera. Es absolutamente necesario luchar encarnizadamente para obtener los beneficios del sufragio universal, *pero no con la absurda intención de modificar con su empleo la estructura de la dictadura capitalista*, sino con el fin de eliminar de la palestra las cuestiones secundarias que crean una constante confusión y para permitir que la cuestión de la propiedad y de problemas econômicos pasen a ocupar el primer plano.

La existencia de una democracia política «formal» está acompañada de manifestaciones agudas de lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, ya que en esa circunstancia no hay nada màs que una cuestión a ventilar: ¿coontinuará el hombre sirviendo a la propiedad o, por el contrario, la propiedad será puesta, al fin!, al servicio del hombre?

En el curso de la lucha de clases la burguesía se ve obligada, con renovada frecuencia, a abandonar sus propias garantías «constitucionales y formales», y ello cada vez que la santa causa de la propiedad privada y la autoridad del Estado burgués se ven seriamente amenazadas. En ese momento, la democracia burguesa rásga el hipócrita velo que cubre sus auténticos principios dictatoriales y se muestra al desnudo.

La ley marcial es proclamada, las libertades de prensa y de reunión, políticas y sindicales, abolidas, y las minorías no son protegidas nada màs que en el caso de que ellas se sometan a la dominación burguesa.

La democracia de la burguesía no se opone a la dictadura burguesa, y ello, porque tanto una forma como la otra, tienden, por diversos procedimientos, a mantener el sistema capitalista en vigor.

La libertad —la verdadera libertad— no podrán darnosla los burgueses demócratas y liberales, ya que si ellos nos han concedido (?) unos limitados y constantemente discutidos derechos políticos, éstos tienen escaso valor si no se completan por otros econômicos que permitan el normal desarrollo del individuo y de la sociedad tanto moral como materialmente.

Segun Marx, la verdadera democracia es posible solamente en una sociedad sin clases, en la cual y en virtud de la administración colectiva de los medios de producción y cambio, una «moral» objetiva pueda armonizar los intereses de los hombres y establecer los fines del proceso social.

A causa de ello, la verdadera democracia no puede ser ni la democracia burguesa o «liberal» (que constituye una auténtica dictadura bajo distintas formas), ni la democracia proletaria, que es, naturalmente, otra dictadura de clase.

¿Cómo alcanzar, pués, la verdadera democracia? Unicamente podrá ser ésta obtenida reemplazando la dictadura de la burguesía, que declara ser la expresión perfecta y eterna de la democracia, por la dictadura del proletariado, la cual se considera pasajera y que allana el camino que conduce a la sociedad democrática socialista.

Bien quisiéramos que republicanos, anarquistas y comunistas españoles se tomasen la molestia de meditar sobre estas verdades elementales que consignamos en nuestro trabajo.

Si así ocurriese, los republicanos comprenderían las razones por las cuales no podrán contar jamàs con el apoyo de las clases obreras de nuestro país.

Los anarquistas tendrían que revisar sus concepciones teóricas y reconocer que el marxismo es el solo medio que tiene la Humanidad para resolver los problemas políticos y econômicos de los trabajadores y que él constituye la ùnica fórmula posible para llegar a la exaltación del individuo y a la desaparición del Estado.

Los comunistas, si es que son capaces de razonamiento y análisis, se darían cuenta de que lo que existe en Rusia no es la dictadura del proletariado, sino una vulgar dictadura que tiene por objeto mantener el poder a una nueva clase que se ha constituído con los jefes preeminentes del Partido, con un generalato cargado de honores y prebendas, con unos altos funcionarios y magistrados que, unidos a los anteriores, forman el grupo de los «nuevos ricos» de la revolución stalíniana, cuya preferente misión ha sido la de asesinar a todos los verdaderos revolucionarios comunistas que molestaban con sus monsergas «marxistas».

En el barullo ideológico y teórico en el cual se debaten hoy los partidos políticos y las organizaciones que se tildan de apolíticas —jamàs he podido comprender lo que quiere decir «apolítico»— sólo los socialistas somos capaces de precisar nuestra meta y de señalar el camino que a ella conduce.

El problema político...

(Viene de la la pàgina).

formó el secretario general del Partido Socialista en el Exilio, Rodolfo Llopis, que hizo amplia historia de los motivos que indujeron a los Socialistas y a la U.G.T. a formar parte del Gobierno Republicano en el Exilio. Y por qué hasta este momento han apoyado oficialmente la política seguida por el Sr. Giral, y comentó las perspectivas de solución al problema español que cabe pensar ofrece la actitud internacional frente a la España franquista. A continuación, el presidente del Partido en el exterior y ministro del Gobierno Republicano, De Francisco, dió cuenta de la labor ministerial y de los trabajos efectuados por el Jefe del Gobierno de la República en Lake Success durante los días de sesión de la Asamblea de las Naciones Unidas.

A medio día se interrumpieron los debates, que continuaron a primera hora de la tarde para no terminar hasta las primeras horas de la noche. Los reunidos oyeron la interesante intervención de los delegados del interior del país. Hablaron también los representantes del grupo parlamentario, muy especialmente Araquistain, que, tal vez, antes de salir de Londres —donde reside habitualmente— ha celebrado importantes conferencias.

Los trabajos del día 14 quedaron suspendidos al anochecer y se reanudaron en la mañana del 15, prosiguiendo toda la jornada.

Es natural pensar que la referencia oficial que al final de las reuniones trascendentes y que persigue un ratificación de los acuerdos adoptados, que sólo se concerán públicamente cuando De Francisco y Trifón Gómez regresen a París y den cuenta de la posición del Partido Socialista y de la U.G.T. al Sr. Giral y al resto de sus compañeros de Gobierno. Cuantas personas tomaron parte en las conversaciones de Toulouse han mostrado una reserva absoluta. Sin embargo, no creemos equivocarnos al anunciar desde ahora que el resultado de la reunión es de gran vos Socialistas y de la Unión General cambio de orientación de las instituciones republicanas en el destierro, que en todo caso los directivos socialistas y de la Unión General de Trabajadores de España estiman deber mantenerse, al menos hasta que posibles evoluciones de la presente situación aconsejasen cosa contraria. — **Febus.**

reunido conjuntamente en Toulouse los días 14 y 15 de enero, con asistencia de una representación de la Minoría Parlamentaria y una Delegación de España.

Se ha examinado con toda amplitud la situación política, las perspectivas que ofrece la reciente resolución de la O.N.U. y sus posibles repercuciones nacionales e internacionales en orden al problema español.

La Delegación del interior expuso con toda minuciosidad la actual situación de España y todos los reunidos rindieron fervoroso homenaje a la lucha heròica que sostiene el pueblo español contra la tiranía franquista.

Después de escuchar las manifestaciones de todos los reunidos, que unànimemente proclamaron su fe inquebrantable en la Repùblica Española, se adoptaron los acuerdos pertinentes, que los ministros del P.S.O.E. y de la U.G.T. expondrán en la próxima reunión que celebre el Gobierno». — Febus.

NOTA OFICIOSA DE LAS REUNIONES DEL P.S.O.E. Y LA U.G.T.

TOULOUSE. — En la noche del miércoles 15 del actual, el compañero Llopis, secretario general del P.S.O.E., facilitó a la prensa la siguiente nota :

«Las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Erpañol y de la Unión General de Trabajadores de España en el Exilio se han

Líderes Socialistas en Paris

PARIS. — En la mañana del 21 del actual han llegado a Paris los secretarios generales del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores en el Exilio, compañeros Llopis y Pascual Tomàs, acompañados de los representantes de los movimientos socialista y ugetista en el interior de España.

La presencia de los líderes socialistas en la capital de Francia se debe a los resultados que se esperan del Consejo que el Gobierno republicano vá a celebrar en la tarde de hoy. Es posible que Llopis y Tomàs, así como los dirigentes socialistas llegados hace dias de España, hayan celebrado en el curso de la jornada, y se propongan celebrar en los dias sucesivos, importantes conferencias y entrevistas, que serán una continuación de las que desde el jueves viene teniendo el diputado compañero Araquistain.

En los medios informativos se concede importancia a la conversación que en la tarde del dia 20 celebraron en la capital de Francia Araquistain y Trifón Gómez con don Alvaro de Albornoz, ministro de Justicia del Gabinete Giral. — *Febus.*

Otros grupos también deliberan

PARIS. — Al mismo tiempo que los Socialistas y los dirigentes de la U.G.T. celebraban en Toulouse su reunión de principio de semana, en esta capital, algunos de los partidos republicanos españoles han considerado la situación actual y han llegado a acuerdos que determinaràn la actitud de sus respectivos representantes en el Gobierno Giral.

Parece que los acuerdos adoptados por los Socialistas, que exigen un cambio de orientación en la actual política del Gobierno, son compartidos por la C.N.T. y también por algùn ministro que a título personal forma parte del Gabinete en el Exilio.

El grupo parlamentario de Unión Republicana ha adoptado un acuerdo que parece persigue que la política gubernamental tenga una mayor flexibilidad que hasta ahora.

La resolución ha sido comunicada a los dirigentes de Izquierda Republicana que quizás hàn considerado que deben solidarizarse con una posición que, según ellos, vá màs allá de la que desde el punto de vista de la legalidad republicana cabe conceder.

Izquierda Republicana de Cataluña ha decidido que el Gobierno Giral debe considerar como terminada su misión y que debe ser modificado o reemplazado por otro organismo que no permanezca a la espectativa como el actual ministerio.

ULTIMA HORA

PARIS. — Las reuniones del Consejo de Ministros de la Repùblica Española han sido aplazadas hasta el próximo lunes día 27. Este aplazamiento se justifica por la necesidad de nuevas consultas de los ministros del citado Gobierno con las direcciones de los grupos políticos y sindicales que representan.

Cambios políticos en Italia

ROMA (Servicio especial). — A consecuencia de la escisión del socialismo italiano, Pietro Nenni a dimitido de la cartera de Negocios Exteriores y vuelve a ser el director del diario «AVANTI», cuyo director Sandro Pertini a dimitido.

El P.S.O.I. publica un nuevo diario bajo la dirección de los compañeros Saragat, Faravelli y Nodolfc bajo el nombre de «L'UMANITA», en dos ediciones, una en Roma y otra en Milán.

Las repercusiones de la escisión socialista sobre la estructura actual del gobierno de Gasperi no se pueden prever todavía con exactitud. El Comité Director del Partido Socialista de Unidad Proletaria se compone ahora exclusivamente de adictos a la unificación con el Partido Comunista, de modo que el tripartismo (al que se opone como forma permanente de gobierno el P.S.O.I.) puede continuar o reformarse, según las decisiones próximas del Partido Comunista y la reacción del Partido democristiano.

De la España de Franco

AUMENTOS DE CAPITAL

LOS periódicos del mes de Diciembre traen todos los días noticias sensacionales de aumentos de capital en las diferentes sociedades industriales y bancarias de España. Una diferencia profunda caracteriza estos aumentos de capital. En las sociedades industriales, los aumentos se hacen bajo la necesidad apremiante de aumentar los fondos para la buena marcha de la industria, y las acciones se emiten con pago íntegro del valor nominal de la acción ; a veces, en las industrias que se hallan en mejores condiciones, se hace la emisión de nuevas acciones a base de un reparto de dividendos, pudiendo, el accionista, optar entre el pago del dividendo, al cual tiene derecho, o la compra de una nueva acción. En todo caso, el aumento de capital es siempre importante. Citemos unos ejemplos:

Sociedad Española de Construcciones Metálicas	2 millones
Manufacturas Metálicas madrileñas	8 millones
Loscertales S.A.	3 millones
Sociedad Comercial de Hierros	15 millones

Cuando se considera cuales son los números de las nuevas acciones emitidas así por las sociedades industriales, se comprueba que la nueva emisión de acciones corresponde, de hecho, a una duplicación del capital anterior de la sociedad. Esto, mejor que otras estadísticas, indica cual es la verdadera inflación en España.

Y, aparte de esta observación general sobre la situación del Tesoro español, indica también la situación crítica en la que se halla la industria española.

Pero los bancos también lanzan nuevas emisiones de acciones. Y la diferencia es que estàs emisiones se hacen en concepto de un reparto de dividendo a sus accionistas. Se reparten las nuevas acciones entre los antiguos accionistas a razón de una nueva por cada 10 o 12 acciones antiguas, sin desembolso por parte del accionista. Es un modo genial inventado en las sociedades anònimas para camuflar los beneficios que pasan del límite y evitar el pago de los impuestos aferentes. Las ùnicas empresas en el mismo caso de pletóricos beneficios que los bancos son ciertas sociedades de construcción, como Inmobiliaria San Bernardo, la Inmobiliaria del Carmen, las Construcciones e Inmuebles. Sin embargo, su situación no es tan buena como la de los Bancos de Bilbao y el Banco Zaragozano, ya que estas sociedades de construcciones ceden los títulos con el pago del 50 % del valor nominal, lo que es un medio regalo... Añadamos que estos regalos de los Bancos a sus accionistas, alcanzan la cantidad de 50 millones para el Banco de Bilbao y de 150 millones para el Banco Zaragozano. Lo que quiere decir que hay en las cajas de dichos Bancos cantidades iguales de beneficios «extraordinarios».

Señalàbamos un día la tendencia a la concentración bancaria en España, con la unificación de ciertos bancos pequeños y apuntàbamos que dicho fenómeno, junto al de un Tesoro nacional vacío, era una de las características financieras del fascismo. El fenómeno continua en España, y continuarà mientras esté el régimen falangista en el poder. Los financieros españoles y los accionistas de los Bancos continuarán a enriquecerse mientras el pueblo sufra el hambre,, y la economía española vaya a la deriva. Pero, el Estado español necesita poner recargos obligatorios sobre la correspondencia para mantener la lucha anti-tuberculosa...

EL NUEVO SISTEMA MONETARIO

SIGNO de las dificultades encontradas por el Tesoro español es el nuevo sistema monetario que aparece en el Boletín Oficial del 19 de Diciembre. Según este Boletín, las monedas de bronce se reemplazarán por monedas de cuproniquel de cinco, diez y veinticinco céntimos ; las monedas de plata de una y dos pesetas se retirarán de las circulación y serán reemplazadas por monedas de cupronicuel. Pero se crearán monedas de plata de cinco, diez y veinticinco pesetas.

Este nuevo sistema tiene como objeto aumentar la circulación fiduciaria con la misma cubertura de plata que el antiguo sistema, truco muy conocido para cubrir los grandes aumentos de la inflación. Las Cortes falangistas han aprovechado el decreto para dictaminar que las nuevas monedas llevarán la efigie del Caudillo con la mención «Francisco Franco, Caudillo de España por la gracia de Dios». Nos parece muy larga la frase para caber en redondo en una moneda...

LOS ESFUERZOS DEL SR. SUANCES

EN la ùltima sesión de estas Cortes, el Sr. Suances, Ministro de Industria y Comercio franquista, ha hablado de sus esfuerzos contra las «sociedades en cadena» y de las dificultades de poder fiscalizarlas con exactitud... Se hablaba precisamente de la Chade (Compañía Hispano-Americana de Electricidad), muy conocida por cierto. Pero, el asunto de la Chade era una introducción al plato gordo: una acusasión lanzada contra el Sr. Spaak, como teniendo lazos con grandes compañías financieras a las cuales el gobierno franquista ha denegado concesiones de explotación en España. El fin es claro: si el Sr. Spaak, y con él otros miembros importantes de la O.N.U. estàn en contra del gobierno franquista, es porque éste no permite a ciertas compañías financieras internacionales establecer sus filiales en suelo de España y hacer negocios sucios a cuenta de los españoles. La oposición internacional en contra del gobierno franquista, es, pues, según el Sr. Suances, tan sólo hija del despecho de unos malos financieros... a los cuales se suman los «rojos», pues es bien conocida, añadió el Sr. Suances, la relación cordial que une al Sr. Spaak al Sr. Giral.

El artificio demuestra cierta inteligencia. Pero viene tarde. El mundo ya sabe demasiado sobre los cabecillas franquistas para dejarse engañar tan fàcilmente con historias de negocios sucios. Sobre todo, cuando tantos estraperlos pueden echarse a cuenta de los jerarcas del régimen. Por ejemplo, ¿cómo explica el Sr. Suances que las ùnicas industrias que hagan beneficios «extraordinarios» sean las sociedades de construcciones, en tan estrecha relación con el Estado franquista? Nos parece que su Ministerio podría examinar la cuestión de cerca y encontrar unas contestaciones muy «interesantes»...

¡Ayuda a España!

Leed y difundir

RENOVACION

Paraissant les Samedis
Abonnement mensuel 35 frs
Chèques Postaux 140-21 - M. J. G. BARBA

EL SOCIALISTA

Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord

REDACTION ET ADMINISTRATION
16, Rue Montaigne
ALGER

El Congreso Nacional del Partido Socialista Italiano

por **Wenceslao Carrillo**

CUANDO en la noche del dia 9 del actual salî para Roma llevando la representaciôn del Partido Socialista Obrero Español al Congreso del Partido Socialista Italiano de Unidad Proletaria, al cual habîa sido atenta e insistentemente invitado nuestro Partido, tenîa la impresiôn de que acudîa a un comicio en el cual iba a producirse la escisiôn. Hace ya tiempo que los socialistas italianos vienen debatiéndose en un problema de tendencias que, no obstante la dificilisima situaciôn porque atraviesa aquel paîs, no sôlo se atenuô, sino que se ha ido acentuando a medida que la fecha del Congreso se aproximaba. Y en el Consejo se ha producido la escisiôn. ?Qué grado alcanza ésta?. No es posible concretarlo, por el momento. Yo tengo la impresiôn de que no se circunscribe al nùmero de delegados que se retiraron del Congreso, previo anuncio, segùn me dijeron testigos presenciales, de que iban a constituir el Partido Socialista Italiano adherido a la Internacional Socialista, detalle que pude ver confirmado después en toda la prensa italiana.

Los discursos pronunciados por diversos congresistas y la acogida que les dispensaban los delegados, segùn la posiciôn del orador, mostraban bien a las claras que no era la unanimidad la que predominaba entre los delegados que se quedaron en la amplia sala del Paraninfo de la Universidad romana.

No he sido testigo presencial de la retirada de los que se separaron del Partido presidido por Pietro Nenni. Cuando llegué a Roma, el dia 11, a las 4,40 de la tarde, la escisiôn se habîa producido ya. El nùmero de delegados y los discursos que tuve ocasiôn de oir hasta las ocho de la noche me hizo suponer que aun no se habîa llegado al desenlace que se anunciaba como seguro en la prensa italiana. A mayor abundamiento, cuando pregunté si se provocarîa la escisiôn, se me contestô que no se sabîa aun. No tengo, pués, elementos de juicio para hacer càlculos bajo mi exclusiva responsabilidad acerca de la importancia de la escisiôn. He preguntado a algunos congresistas. Unos me han dicho que alcanzaba a un 30 o un 35 por 100; otros calculan que el Partido de Nenni pierde unos 10.000 adherentes; otros no conceden gran importancia porque los que se han separado son «pequeño-burgueses». Estas contestaciones y el tono con que se me dieron me pusieron al descubierto, en la primera dolor, en la segunda deseos de quitar importancia a lo ocurrido y en la tercera una justificaciôn a la tendencia del presidente del Partido Pietro Nenni.

La escisiôn estaba prevista. La anunciaba ya la «pequeña guîa para los congresistas», una especie de folleto en que se publica el orden del dîa del Congreso, la posiciôn de las tendencias en pugna y el programa del Partido elaborado en el Congreso de Génova en el año 1892. En esta guîa se publica en primer término el programa de Génova e inmediatamente después una exposiciôn firmada por Pietro Nenni, de la que reproducimos lo siguiente:

«1. — El Congreso de Roma es convocado para definir de modo inequîvoco el programa del Partido Socialista para 1947, decisivo para la consolidaciôn de la Repùblica y del contenido social del Estado democràtico y popular. Sobre la base de este programa el Congreso deberà dar al Partido una direcciôn que por su homogeneidad se encuentre en condiciones de llevar a la pràctica la politica decidida por el Congreso y de establecer y mantener la disciplina interna dentro del respeto pleno a la libertad de discusiôn y de crîtica, y de la aplicaciôn, firme y leal, de las decisiones del ôrgano directivo responsable. Una mayorîa que asuma la responsabilidad de la acciôn, una minorîa reducida a su funciôn de crîtica y no de disgregaciôn, de acuerdo con las reglas democràticas a restaurar en el Partido.

«2. — El Congreso de Firenza de abril de 1946 habîa trazado al Partido dos directivas fundamentales: la autonomîa impuesta como personalizaciôn democràtica del Partido y como iniciativa en la acciôn; y la unidad de acciôn con el Partido Comunista, necesaria para unificar la lucha de la clase obrera por el poder y realizar en torno a ella la concentraciôn de la fuerza democràtica de vanguardia y del sentimiento popular».

Frente a esta posiciôn de Nenni (la exposiciôn es mucho màs amplia) està la «Ociôn de concentraciôn socialista» de la que traducimos lo siguiente:

« El Congreso deplora que la direcciôn del Partido, especialmente por la acciôn personal del Presidente y del exponente de su fracciôn, no haya tenido fe en las deliberaciones del Congreso de Firenza, conduciendo asî al Partido al estado actual de impotencia politica...

Declara que *la autonomîa*, no sôlo de organizaciôn sino politica *del Partido, debe ser resueltamente defendida contra la acciôn de actuaciones en las que no creemos* remitiéndola a la funciôn especîfica de animador y guîa que el Partido Socialista asigna al actual momento politico, y que, *declarândose contrario a la fusiôn,* persistiendo en una pràctica sustancialmente fusionista, como se ha visto en la aplicaciôn del pacto de unidad de acciôn, dando a ese concepto un vînculo federativo que debîa conducir a un bloque electoral y a una especie de gobierno socialista-comunista —dando asî lugar a pensar en un propôsito de dictadura— aislando peligrosamente al proletariado y determinando la polarizaciôn en torno a la derecha reaccionaria de amplias masas de opiniôn que podrîan ser atraîdas a los ideales socialistas democràticos, reproduciendo asî la nefasta situaciôn de 1921-1922».

Se dirà que lo que se refleja en estas dos mociones no pasan de ser posiciones que podrîan ser resueltas satisfactoriamente por un acuerdo mayoritario del Congreso; pero esto podrîa ocurrir si el problema no hubiera llegado al grado de gravedad con que hizo su apariciôn ante el Congreso.

Y aquî hacemos punto, por hoy, para seguir en prôximo artîculo.

Una victoria de la «Democracia»

NO es ciertamente por nuestro espîritu sectario, como se suele pretender a veces criticando nuestras posiciones, por lo que transcribimos entre comillas el titulo de esta informaciôn. Nuestro deber socialista nos obliga a señalar nuestra disconformidad con la apreciaciôn del resultado de las elecciones a la Constituyente de la repùblica polaca. La radio soviética declarô que tal resultado es una gran victoria de la democracia, en Polonia.

Tiene derecho, la radio soviética, en decir que los resultados de estas elecciones responden al objetivo de un gobierno cuyos dirigentes verdaderos son, todos, hombres formados en Moscù y en la escuela que se llama todavîa, con cierto eufemismo, marxista. Estos hombres tenîan, desde la ocupaciôn de Polonia por el ejército soviético, una tarea determinada, y con ella han cumplido. La tarea era de asegurar, en un paîs donde el ànimo nacionalista ha sido siempre antiruso, una situaciôn politica que permitiera a la Uniôn Soviética considerar a Polonia avanzadilla de su seguridad militar. No negamos que, visto desde Moscù, el problema existîa y habîa que solucionarlo. La cuestiôn es tan solo saber si una victoria como la del domingo pasado puede ser duradera; considerando que el paîs vive, de hecho, en un estado de guerrilla permanente y con la oposiciôn ideolôgica de buena parte de las masas campesinas, conservadoras y catôlicas por tradiciôn.

Puesto que para nosotros ne existen hombres ni instituciones infalibles, nos permitimos dudar de que la seguridad de la Uniôn Soviética se consiga mediante una mayorîa parlamentaria adquirida con los mismos métodos policîacos, que los socialistas han criticado desde hace medio siglo, allî donde han sido adoptados. Esos medios han jugado papel decisivo en las elecciones polacas, desarrolladas, ademàs, bajo el sistema del voto pùblico.

Oficialmente, el voto era secreto. Rigen todavîa, sobre el papel, las disposiciones de la constituciôn republicana de 1926. Pero las autoridades encargadas de la campaña electoral dispusieron que el elector podrîa, si querîa, mostrar pùblicamente su boletîn, antes de depositarlo. Lo que tuvo por efecto el que los obreros de las fàbricas y los funcionarios aparicieran ante las urnas en tropel renunciando todos voluntariamente al voto secreto.

Dejamos a nuestros lectores el apreciar tal sistema, sin resumir las abundantes crônicas sobre los procedimientos «gestapescos» de la Policîa politica polaca contra los candidatos, encargados y electores de la ùnica organizaciôn de oposiciôn que existîa en Polonia hasta el domingo pasado. Recordamos tan sôlo que Rosa Luxemburgo decîa un dîa en sus polémicas con los que luego fueron los dirigentes bolcheviques que la libertad es siempre la libertad de los demàs. Nos contestaràn, probablemente, los partidarios de la infalibilidad de los procedimientos comunistas, que el fin sanciona el medio, y que dar libertad a los fascistas significa suicidarse politicamente. El problema es complejo, desde luego. Pero en Polonia no hubo ni hay problema fascista en el verdadero sentido de tal palabra. Hubo y hay corrientes reaccionarias, hubo y hay conservadores y catôlicos; y no estamos muy seguros de que en la administraciôn del gobierno del Bloque llamado democràtico no haya ningùn prohombre de la antigua reacciôn.

El problema polaco es el de convencer a las masas populares de que ciertas medidas como la nacionalizaciôn de las industrias y la reforma agraria —que nada tiene hasta ahora de socialista— eran necesarias. Esta lucha para convencer era, quizàs, ingrata y dura a librar. Y se ha preferido convencer por el miedo del calabozo, y la opresiôn no ha sido muy distinta de la que denunciamos en España. Hé aquî las razones por las cuales no consideramos las elecciones polacas como un triunfo de la democracia y sî como una imposiciôn politica de la estrategia exterior de una gran potencia. Y conviene que los dirigentes del Kremlin se convenzan de que, aun siendo paîs eslavo, Polonia tiene una mentalidad propia, cuyas repercusiones quedan, aunque el poder efectivo se ejerza por un aparato, muy eficaz, que no puede dejar de constituir una nueva casta dirigente separada, por un profundo abismo, del verdadero sentimiento popular.

Polonia, paîs esclavizado durante siglos por sus potentes vecinos entre los cuales la Rusia zarista fué la primera, tiene una mentalidad nacionalista muy acentuada. Los polacos se defendieron valientemente contra Hitler y son hoy dia ferozmente antigermànicos. Pero tampoco han olvidado que cuando Hitler invadiô su paîs, la Uniôn Soviética actuô de acuerdo con él, ocupando los territorios orientales de la antigua Polonia; y cuando el ejército clandestino nacional se sublevô en Varsovia, el ejército soviético se retirô de las afueras de la capital; dejando a los S.S. acabar con los sublevados, cuyo herôico gesto se tiene la osadia de llamar una maniobra fascista. Màs de dos cientos mil polacos que sirvieron en las filas de los ejércitos aliados se han negado a volver a su patria aunque las autoridades britànicas intentaron, por todos los medios, convencerlos. El nùmero de estos «disidentes» es demasiado elevado para hacernos creer que se trata sôlo de aristôcratas o capitalistas. En realidad, se trata, en su mayorîa, de gente humilde que habîa sido internada por las autoridades soviéticas, después de la invasiôn rusogermànica de 1939, en lejanas tierras siberianas, y liberados después por intervenciôn de los aliados occidentales.

Nosotros, entendemos por democracia otra cosa, que agrade o no, a los que quieren prepararnos una «victoria democràtica» por el estilo, en España.

Fondo de Ayuda a "El Socialista"

Suma anterior.....	171.817,75
Corresp. adm. de Tùnez	351,40
— de Kasserine . . .	98,00
— de Malières. . . .	36,50
— de Fedala.	122,50
— de Agadir	1,00
Amigos de «EL SOCIALISTA» de Kenadza	265,00
Corresp. adm. de Maison-Carrée..	122,50
— de Hussein-Dey. . .	46,20
— de Decazeville. . .	11,00
— de Casablanca . .	458,50
— de Toulon	1,00
Amigos de «EL SOCIALISTA» de Bou-Arfa	650,00
Corresp. adm. de Marrakech. . .	52,50
— de Kenadza. . . .	167,70
— de Argel	247,10
— de Caen	2,50
— de Djerada. . . .	105,00
Vicente Bailôn	50,00
Corresp. adm. de Port-Vendres..	20,00
— de Tlemcen	55,30
— de Colomb-Béchar .	202,50
— de Perrégaux . . .	112,00
— de Sousse	196,00
— de Oràn	94,60
Suma y sigue.....	175.286,55

Se desea saber...

...de Pedro GARCIA RODRIGUEZ.
...de un familiar de Concepciôn MOYA.
...de MANUEL, su madre ANDREA y su hermana MARIA de Valencia.
...de Amparo GOMEZ.
...de José ALCARAZ.
...de Diego NAVARRO .
...de Francisco APARICIO.
...de Cruz CARDENAS.
...de José GOMEZ GARCIA.
...de PEPE, su esposa Maria de MURO, de Alcoy.
...del esposo de Teresa GARCIA NAVAS.

La Direcciôn.

Noticiario

?Van a retirarse los comunistas de la Alianza Nacional de Fuerzas Democràticas?

MADRID. — El partido comunista ha manifestado al Consejo Nacional de la Alianza Nacional de Fuerzas Democràticas que retiraba su firma del manifiesto lanzado en julio ùltimo por dicho organismo, en el que se preconiza una acciôn armônica de todas las fuerzas antifranquistas de izquierda y de derecha.

Como consecuencia de esta actitud se espera la inminente separaciôn del partido comunista español de la Alianza Nacional de Fuerzas Democràticas. — **Febus.**

El «Observer» y la deportaciôn del general Aranda

LONDRES. — El «Observer» dice: «La deportaciôn del general Antonio Aranda a las Islas Baleares es un golpe severo dado a los proyectos de derribar pacificamente al dictador. La acciôn enérgica de Franco contra la figura màs destacada de la oposiciôn en el seno del ejército español —añade el periôdico— muestra cômo la actitud de éstos que se imaginan que los españoles pueden por si mismos, tirar el régimen franquista, es ingénua».

«El general Aranda —prosigue el diario— ha sido uno de los raros españoles que no ha ocultado su simpatîa por los aliados y que, durante la guerra, ha frecuentado la Embajada britànica».

«Ultimamente —continua el «Observer»— el general Aranda habîa llegado a crear una cooperaciôn estrecha entre los diversos grupos de derecha y de izquierda de la oposiciôn».

«Hasta hace poco el hablar franco del general, testimoniaba la libertad de palabra en la España de Franco, pero en el momento en que se preparaba a traducir esta libertad en acciôn, Aranda ha sido eliminado por Franco y con él una decena de personalidades han sido enviadas a prisiôn». — **Febus.**

La Iglesia beligerante

VALLADOLID. — El Doctor Antonio Garcia y Garcia, arzobispo de Valladolid, ha publicado una pastoral que es interpretada como una discreta invitaciôn a Franco para que adopte medidas encaminadas a la restauraciôn monàrquica.

Los medios eclesiàsticos y politicos concedan gran importancia a la pastoral, que reconoce una evoluciôn politica que permita a España «encaminarse hacia una organizaciôn que le es conveniente tanto desde el punto de vista histôrico como jurîdico».

El arzobispo de Valladolid condena la Repùblica de 1931 que «significa la negaciôn de la existencia de Dios, la persecuciôn de la Iglesia y la destrucciôn de España» y pide a los catôlicos que recen para que no vuelva. La sublevaciôn nacional «estaba justificada por la necesidad de defender la religiôn y la patria». La pastoral termina asî:

«Oremos para que España pueda seguir su camino —y no el que las potencias extranjeras le asignan— a fin de que realice una organizaciôn que le convenga, tanto desde el punto de vista histôrico como juridico, para bien de todos los españoles dispuestos a ser unos ciudadanos y muy especialmente para bien de las clases necesitadas». — *Febus.*

La representaciôn española en el reciente Congreso del Partido Socialista Italiano

TOULOUSE. — Ha regresado a esta capital el lîder socialista español Wenceslao Carrillo que en representaciôn de su partido acudiô a Roma para corresponder a la invitaciôn hecha a sus correligionarios españoles por el Partido Socialista Italiano con ocasiôn de su reciente Congreso.

Carrillo dirigiô un saludo al Congreso del Partido Socialista Italiano y hablô de la actual situaciôn del problema español. Fué muy aplaudido y recibiô numerosas atenciones de los socialistas italianos de todas las tendencias durante los dias de su estancia en Roma. — **Febus.**

El Partido en Africa

Argel

Asamblea

Para el prôximo dia 2 de febrero, a las 9 en primera y 9,30 en segunda, y en nuestro local social, esta Agrupaciôn celebrarà su Asamblea ordinaria reglamentaria, con el siguiente:

ORDEN DEL DIA

1. *Lectura del acta anterior;*
2. *Gestiôn del Comité;*
3. *Lectura y aprobaciôn de cuentas;*
4. *Altas y bajas;*
5. *Renovaciôn de los cargos de Presidente, Vicesecretario y Vocal 2°;*
6. *Elecciôn de Tesorero, por dimisiôn;*
7. *Ruegos y proposiciones.*

CONVOCATORIA

Se convoca a todos los metalùrgicos a una reuniôn que tendrà lugar en nuestro domicilio social el dia 25 de Enero de 1947, a las cuatro de la tarde.

Se ruega la puntual asistencia.